

## **TEMA INTRODUCTORIO: MITO Y LOGOS**

### **INTRODUCCIÓN.**

Si hay alguna capacidad por la que el ser humano sobresalga respecto a los demás seres que pueblan el universo ésta es su **CAPACIDAD DE ADMIRACIÓN**, su capacidad de **ASOMBRARSE, DE PREGUNTARSE, DE INVESTIGAR**. Esta facultad es tan antigua como el mismo ser humano. Éste siempre se ha planteado preguntas fundamentalmente sobre dos aspectos: a) Por qué los seres humanos estamos gobernados socialmente de una determinada manera. Y, b) Cuál es el origen de la naturaleza, de dónde surgió todo, qué es lo que mueve las cosas naturales. Lo primero que hay que tener en cuenta a la hora de tratar estos temas es que no siempre se dieron las mismas respuestas, tanto en lo que respecta al contenido, como en lo que respecta a la forma de expresar ese contenido.

Así vamos empezar estudiando una cultura que es la cuna de nuestra actual civilización, la sociedad homérica, y ver cómo ella ha respondido esas dos preguntas fundamentales, así, al retrotraernos al origen más remoto también descubrimos nuestro impulso más natural de responder las grandes preguntas.

Para dejar el tema enfocado hemos de recordar que tanto la pregunta por la razón del modo de gobernar como la pregunta por el principio físico a partir de cual surgieron todas las cosas de la naturaleza tienen dos modelos bien diferentes de ser respondidas: el mito propio de la civilización micénica que va del 1600 al 900 antes de Cristo, y el logos que es propio de la cultura helénica que va del siglo VIII antes de Cristo hasta nuestros días.

Antes de leer el texto es conveniente que tengamos en cuenta cuál es la genealogía de Zeus nieto de Urano, el dios del cielo, y por tanto superior a todos los demás. Éste soberano entre los dioses es castrado por su hijo Cronos que se hace, de este modo tan brutal, con el poder. Pero, he aquí que el oráculo le advierte que del mismo modo que él se hizo con el poder se hará su sucesor, (cumpliéndose de este modo el refrán de que quién a hierro mata a hierro muere). De este modo, y para evitar tal desenlace decide devorar a los hijos de su matrimonio con su hermana Rea: Poseidon, Hades, y el más pequeño de todos, Zeus. Su madre, instintivamente astuta cuando su marido va a devorar a Zeus, le envuelve una piedra en pañales y se la da a comer, de este modo puede lograr que Zeus se salve y se ponga fuera del alcance de su Padre, se haga fuerte y un día regrese para matarlo y liberar a sus hermanos que se encuentran todavía en el vientre de su madre (¡Lo que es la fantasía!). De este modo le corresponde el trono de Dios de Dioses.

En el texto, Zeus ejerce su autoridad sobre sus hermanos, en concreto sobre Poseidón quién, según leeremos en el texto no quiere obedecer, pero terminará por cumplir las órdenes de su hermano después de ser derrotado en batalla (omitimos esos fragmentos pero la información debemos tenerla en cuenta para contestar estas preguntas).

Texto, Nº 1, Ilíada XV 173-199.

*«La ligera iris, deteniéndose cerca del ínclito Poseidón así le dijo:*

Vengo, ¡oh Poseidón!, el de cerúlea cabellera, que ciñes la tierra, a traerte un mensaje de parte de Zeus que lleva la égida. Te manda que, cesando de pelear y combatir, te vayas a la mansión de los dioses o al mar divino. Y si no quieras obedecer sus palabras y las desprecias, te amenaza con venir a luchar contigo y te aconseja que evites sus manos porque dice que te supera mucho en fuerza y edad, por más que en tu ánimo no temas decirte igual a él, a quien todos temen.

Respondió muy indignado el ínclito Poseidón, que bate la tierra:

¡Oh dioses! Con soberbia habla, aunque sea valiente, si dice que me sujetará por fuerza y contra mi querer,- a mí, que disfruto de sus mismos honores. Tres somos los hermanos hijos de Cronos, a quienes Rea dio a luz: Zeus, yo, y el tercero Hades, que reina en los infiernos. Todas las cosas se agrupan en tres porciones, y cada uno de nosotros participó del mismo honor. Yo saqué a la suerte habitar constantemente en el espumoso mar, tocáronle a Hades las tinieblas sombrías, correspondió a Zeus el anchuroso cielo en medio del éter y las nubes; pero la tierra y el Olimpo son de todos. Por tanto, no procederé según lo decida Zeus; y éste aunque sea poderoso, permanezca tranquilo en la tercia parte que le pertenece. No pretenda asustarme con sus manos como si tratase con un cobarde. Mejor fuera que con esas vehementes palabras riñese a los hijos e hijas que engendró, pues éstos tendrían que obedecer necesariamente lo que les ordenare.»

Cuestiones:

¿Cuál es el modo de gobernarse los dioses: absolutista o democrático?.

¿Qué influencia puede tener este modo de gobernarse los dioses en la forma de gobernarse los hombres?

¿Crees que legitima el estado absolutista e intenta ofrecer una didáctica a los ciudadanos?

Texto, Nº 2, Ilíada XXIV 518-551.

En los umbrales del palacio de Zeus hay dos toneles de dones que el dios reparte: en el uno están los males, y en el otro, los bienes. Aquel a quien Zeus, que se complace en lanzar rayos, se los da mezclados, unas veces topa con la desdicha y otras con la buena ventura; pero el que tan sólo recibe penas, vive con afrenta; una gran hambre le persigue sobre la divina tierra y va de un lado para otro sin ser honrado ni por los dioses ni por los hombres. Así las deidades hicieron a Peleo (padre de Aquiles, en cuyo recuerdo Príamo le había suplicado) claros dones desde su nacimiento: aventajaba a los demás hombres en felicidad y riqueza, reinaba sobre los mirmidones y, siendo mortal, le dieron por mujer una diosa. Pero también la divinidad le impuso un mal; que no tuviese hijos que reinaran luego en el palacio. Tan sólo engendró uno, a mí, cuya vida ha de ser breve; y no le cuido en su vejez porque permanezco en Troya, muy lejos de la patria, para contrastarte a tí y a tus hijos. Y dicen que también tú, ¡oh anciano!, fuiste dichoso en otro tiempo, y que en el espacio que comprende Lesbos, donde reinó Macar, y más arriba la Frigia hasta el Helesponto inmenso, descollabas entre todos por tu riqueza y por tu prole. Mas desde que los dioses celestiales te trajeron esta plaga, sucédense alrededor de la ciudad las batallas y las matanzas de hombres. Súfrello resignado y no dejes que tu corazón se apodere de incesante pesar, pues nada

*conseguirás afligiéndote por tu hijo ni lograrás que se levante; antes tendrás que padecer un nuevo mal”*

Cuestiones:

1. La fortuna y la desdicha ¿de quién procede? ¿Del destino y de Zeus? ¿Sigue algún criterio racional o es el puro arbitrio? ¿Por qué?
2. ¿Crees que puede ser una buena lección para que nadie se queje de su desdicha ni pida responsabilidades a los reyes de su desgracia?
3. Elabora a partir de los dos textos de Homero una definición de lo que es el mito político y cuáles son sus características.

Desde un análisis general podemos observar como se da una representación del modo de gobernarse los dioses que legitiman una proceder análogo entre los hombres. Ahora bien, cabe señalar que las notas identificativas de este tipo de mito son las siguientes:

Arbitrio; la justicia no es resultado de una reflexión racional sino de la suerte que le toque a cada uno. De este modo se anula la posibilidad de rebelión contra la autoridad y se venera la resignación como actitud más loable en el ciudadano.

Imaginación; la facultad con la que están pensados este tipo de relatos tiene un ingrediente de fantasía que aventaja, en mucho, al ingrediente racional que quizá no esté ausente de todo.

Transcendencia; la razón no tiene ninguna autoridad para decir lo que es justo o injusto, al estar desplazada por el capricho de los dioses. Por tanto, se recurre a algo que no es humano para justificar un modo de proceder.

Digamos que esta es la versión más auténtica del mito político, en el que las características que hemos señalado están de una manera muy clara. Pero, y esto es muy importante, dentro del mismo mito se da un proceso de catarsis, de purga de algunas de esas características, sobre todo del arbitrio y la imaginación que de algún modo anuncian un nuevo modo de pensar sobre el modo de gobernar. Este auspicio de un nuevo modo de proceder viene respaldado por una serie de cambios sociales.

Texto Nº 3 Trabajos y Días 202-285, Hesíodo

*Ahora contaré una fábula a los reyes, aunque sean sabios. Así habló un ruiseñor de variopinto cuello mientras lo llevaba muy alto, entre las nubes, atrapado con sus garras. Este gemía lastimosamente, ensartado entre las corvas uñas, y aquél en tono de superioridad le dirigió estas palabras:*

*¡infeliz! ¿Por qué chillas? Ahora te tiene en su poder uno mucho más poderoso. Irás a donde te lleve por muy cantor que seas y me servirás de comida si quiero o te dejaré libre. ¡Loco es el que quiere ponerse a la altura de los más fuertes! Se ve privado de la victoria y además de sufrir vejaciones, es maltratado.*

*Así dijo el halcón de rápido vuelo, ave de amplias alas*

*¡Oh Perses! Atiende tú a la justicia y no alimentes soberbia; pues mala es la soberbia para un hombre de baja condición y ni siquiera puede el noble sobrellevarla con*

facilidad cuando cae en la ruina, sino que se ve abrumado por ella. Preferible el camino que, en otra dirección, conduce hacia el recto proceder; la justicia termina prevaleciendo sobre la violencia, y el necio aprende con el sufrimiento. Pues al instante corre el juramento tras de los veredictos torcidos; cuando la Diké (justicia) es violada, se oye un murmullo donde la distribuyen los hombres devoradores de regalos e interpretan las normas con veredictos torcidos. Aquélla va detrás quejándose de la ciudad y de las costumbres de sus gentes, envuelta en niebla, y causando mal a los hombres que la rechazan y no la distribuyen con equidad.

Para aquellos que dan veredictos justos a forasteros y ciudadanos y no quebrantan en absoluto la justicia su ciudad se hace floreciente y la gente prospera dentro de ella; la paz nutridora de la juventud reside en su país y nunca decreta contra ellos la guerra espantosa Zeus de amplia mirada. Jamás el hambre ni la ruina acompañan a los hombres de recto proceder, sino que alternan con fiestas el cuidado del campo. La tierra les produce abundante sustento y, en las montañas, la encina está cargada de bellotas en sus ramas altas y de abejas en las de enmedio. Las ovejas de tupido vellón se doblan bajo el peso de la lana. Las mujeres dan a luz hijos semejantes a sus padres y disfrutan sin cesar de bienes. No tienen que viajar en naves y el fértil campo les produce frutos.

A quienes, en cambio, sólo les preocupa la violencia nefasta y las malas acciones, contra ellos el Crónida Zeus, de amplia mirada, decreta su justicia. Muchas veces hasta toda una ciudad carga con la culpa de un malvado cada vez que comete delitos o proyecta barbaridades. Sobre ellos desde el cielo hace caer el Cronión una terrible calamidad, el hambre y la peste juntas, y sus gentes se van consumiendo. Las mujeres no dan a luz y las familias menguan por determinación de Zeus Olímpico; o bien otras veces el Crónica les aniquila un vasto ejército, destruye sus murallas o en medio del ponto hace caer el castigo sobre sus naves.

Y he aquí que existe una virgen, Dike, hija de Zeus, digna y respetable par los dioses que habitan el Olimpo; y siempre que alguien la ultraja injuriándola arbitrariamente, sentándose al punto junto a su padre Zeus Cronión, proclama a voces el propósito de los hombres injustos para que el pueblo castigue la loca presunción de los reyes que, tramando mezquindades, desvían en mal sentido sus veredictos con retorcidos parlamentos. Teniendo presente esto, ¡reyes!, enderezad vuestros discursos, ¡devoradores de regalos!, y olvidaros de una vez por todas de torcidos dictámenes. El hombre que trama males para otro, trama su propio mal; y un plan malvado perjudica más al que lo proyectó.

¡Oh Perses! Grábate tú esto en el corazón; escucha ahora la voz de la justicia y olvídate por completo de la violencia. Pues esta ley impuso a los hombres el Cronión: a los peces, fieras y aves voladoras, comerse los unos a los otros, ya que no existe justicia entre ellos; a los hombres, en cambio, les dio la justicia que es mucho mejor. Y así, si alguien quiere proclamar lo justo a conciencia, a él le concede prosperidad Zeus de amplia mirada; mas el que con sus testimonios perjura voluntariamente y con ultraje de la justicia causa algún daño irreparable, de éste queda luego una estirpe cada vez más oscura, en tanto que se hace mejor la descendencia del varón de recto juramento. »

Cuestiones:

1. ¿Equivale también en este texto la justicia al libre arbitrio de los reyes?. ¿La justicia tiene el carácter de imparcialidad incluso respecto a los dioses?

2. ¿Tiene alguna participación el pueblo en la observación del establecimiento de la justicia?
3. ¿Qué cambio en la concepción de la justicia se opera respecto a los textos de Homero?
4. ¿A quién crees que va más dirigido el texto y su didáctica al pueblo o a los reyes?
5. ¿Explica en qué consiste la justicia como retribución?

El análisis de este texto nos hace ver como a través del mismo mito la razón se abre paso y cada vez se mitiga más el carácter transcendente y de arbitrariedad de la justicia, si bien el elemento imaginativo es el que más se conserva así como el carácter poético. Este carácter no estará incluso ausente en el inicio del apogeo del logos, y así, Platón el primer gran filósofo de nuestra cultura, utilizará fórmulas parecidas al mito, pero con un contenido puramente racional. De este modo podemos afirmar que en su filosofía se da la paradoja de “llenar odres viejos con vino nuevo”. Este contraste queda emplazado para el tema primero, cuando de un modo más detallado veamos el pensamiento de Platón. Por el momento, sírvanos

### **DEL MITO AL LOGOS.**

Si hasta ahora nos hemos ocupado de la respuesta a la cuestión de cómo y por qué el hombre se organiza socialmente de una determinada manera y, hemos analizado los dos modos de dar respuesta a esa cuestión. Es ahora el momento de analizar la segunda cuestión: ¿cuál es el origen del todo lo que existe?. Veremos que también respecto a esta cuestión se dan dos respuestas: la mítica y la lógica. Veamos a través de los textos qué definición de mito se desprende de ellos y cuáles son las notas específicas de este tipo de mito. Luego trasladaremos el mismo análisis al desarrollo propio del logos.

MITO;

Texto, Nº 4, Teogonía 104-131

¡Salud, hijas de Zeus! (el poeta se está dirigiendo a las musas). Otorgadme el hechizo de vuestro canto. Celebrad la estirpe sagrada de los sempiternas Inmortales, los que nacieron de Gea, tierra, y del estrellado Urano, cielo, los que nacieron de la tenebrosa Noche y los que crió el salobre Ponto, mar de la tierra. Decid también cómo nacieron al comienzo los dioses, la tierra, los ríos, el ilimitado ponto de agitadas olas y, allí arriba, los relucientes astros y el anchuroso cielo. Y los descendientes de aquéllos dioses dadores de bienes, cómo se repartieron la riqueza, cómo se dividieron los honores y cómo además, por primera vez, habitaron el muy abrupto Olimpo. Inspiradme esto, Musas que desde un principio habitáis las mansiones olímpicas, y decidme lo que hubo antes de aquéllos.

En primer lugar existió el Caos, abertura que contenía en sí todas las cosas en forma confusa. Después Gea, tierra, la de amplio pecho, sede siempre segura de todos los Inmortales que habitan la nevada cumbre del Olimpo. En el fondo de la tierra de anchos caminos existió el tenebroso Tártaro, infierno. Por último, Eros, amor, el más hermoso entre los dioses inmortales, que afloja los miembros y cautiva de todos los dioses y todos los hombres el corazón y la sensata voluntad en sus pechos.

Del Caos surgieron Erebo, averno o lugar de tinieblas bajo el suelo, y la negra Noche. De la Noche a su vez nacieron el Eter, lugar de donde sale la luz en la bóveda celeste, y el Día, a los que alumbró preñada en contacto amoroso con Erebo.

Gea alumbró primero al estrellado Urano, cielo, con sus mismas proporciones, para que la contuviera por todas partes y poder ser así sede segura para los felices dioses. También dio a luz a las grandes Montañas, deliciosa morada de diosas, las Ninfas que habitan en los boscosos montes. Ella igualmente parió al estéril piélago de agitadas olas, el Ponto, sin mediar el grato comercio.

1. ¿Cuál es la pregunta que subyace al contenido del texto?
2. ¿Qué respuesta se da a la pregunta?
3. ¿Se habla del paso del caos al cosmos?
4. A la luz del texto intenta elaborar una definición de mito.
5. ¿Qué elementos crees que son identificativos del mito?